

# Tres décadas

## de un proyecto cultural para Colombia y para el mundo

La Feria Internacional del Libro de Bogotá ha sido un buen motivo para crear diálogos entre los diferentes actores del ámbito de la cultura y la academia. Para la Universidad del Rosario, por su parte, ha sido la invitación abierta a un hacer por la lectura y la visibilidad del conocimiento. Tres décadas se dicen fácil; pero han significado un proceso en el fortalecimiento de la lectura en Colombia, sobre todo en el escenario de la edición universitaria que aun cuando en un principio fue anónima o casi imperceptible, en la actualidad es un pilar esencial donde la investigación y la realidad cuentan con vida propia, pues allí se crean las redes del conocimiento. La edición universitaria es uno de los sectores más prolíficos del campo editorial colombiano. Según las *Estadísticas del libro en Colombia*, publicadas por la Cámara Colombiana del Libro, las universidades colombianas pusieron en circulación en el 2016 alrededor de 2.234 títulos editoriales que abarcan más de 1.000 temáticas.

En este sentido, resuenan las palabras de Enrique Patiño, en el libro homenaje que publicará la Cámara Colombiana del Libro durante esta Feria:

Hoy, la edición universitaria vende, refleja el peso académico de los centros educativos, reafirma a cada institución como marca y genera un gran aporte a la industria y a la sociedad gracias a la investigación resultante de la Academia, así como su aporte en géneros como el ensayo, la crónica, la literatura o la poesía. Además, en estos treinta años se han generado estándares de calidad para la publicación, que pasan por comités editoriales, procesos de evaluación, edición, ajuste a las condiciones del mercado y modelos vigentes a nivel mundial.

La Universidad del Rosario, desde la década de los noventa, ha forjado un catálogo y ha comprendido que ser parte de las redes del conocimiento supera la barrera del ámbito académico y debe ser parte de la realidad; por eso fue gestora de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (Aseuc) y promotora del trabajo gremial para hacer del espacio que tiene en la Feria, más que un lugar de divulgación de oferta académica, uno presto a la construcción de proyectos investigativos que trasciendan las barreras locales.

Ya hemos hecho cronologías de esta travesía, y este tipo de retrospectivas cumplen la función de trazar el camino recorrido y plantear retos a futuro, que es ese “hacia dónde vamos”. Para los bogotanos, la Feria del Libro ha sido parte de nuestra identidad; todos hicimos el recorrido acompañado por profesores para empezar a familiarizarnos con los libros y aproximarnos a los autores y expertos. Ese diálogo es permanente, y de todos es el compromiso de mantenerlo vigente.

En esta edición de *Tendencia* se ha dado espacio a tres voces: el editor académico (Sandra Álvarez), el distribuidor comercial (Emilia Franco) y el visitante profesional (Manuel Gil), para que nos hablen de la Feria con miras al mañana. Diana Lucio nos presenta el debate sobre el financiamiento público para la investigación en instituciones de educación superior, y Rafael Nieto, el primer Foro de Edición Universitaria en Colombia, que completa el ciclo de formación que se realiza en Feria del Libro de Guadalajara en los años pares y cierra Frankfurt y Buenos Aires, anualmente. La fuerza de estas iniciativas nos impone el reto de avanzar. Sean bienvenidos a la cuarta década a hacer protagonistas.

